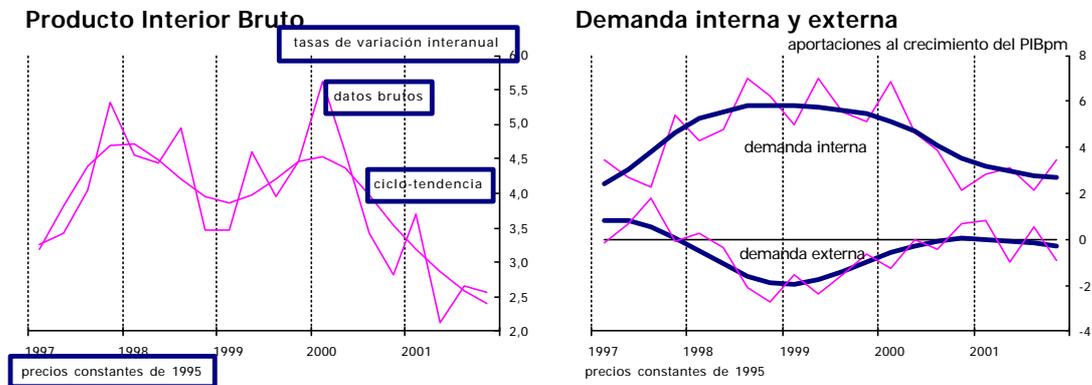
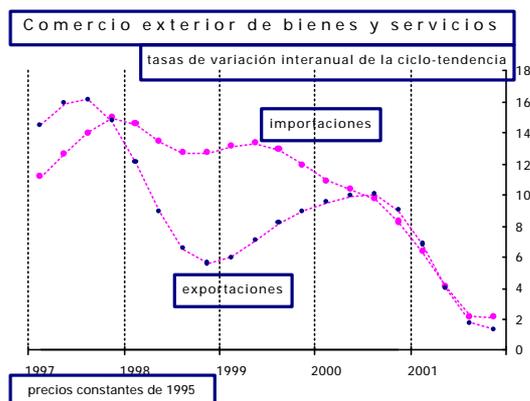


El Producto Interior Bruto (PIB) generado por la economía española en el cuarto trimestre de 2001 ha experimentado un crecimiento real del 2,4 por ciento con respecto al mismo período del año anterior. De esta forma, prosigue la trayectoria desacelerada que se viene apreciando desde comienzos de 2000 si bien las últimas observaciones muestran una intensidad menor que la de trimestres precedentes.



El análisis del cuadro macroeconómico desde la óptica de la demanda revela una pauta común menos favorable tanto en lo que se refiere a la demanda interna como, especialmente, a la externa. Así, la primera contribuye con 2,7 puntos al crecimiento del PIB (una décima inferior a la del trimestre precedente) y la segunda intensifica también una décima su contribución negativa al crecimiento agregado.

El comportamiento contractivo de la demanda externa neta está condicionado por la fuerte desaceleración que registran las exportaciones de bienes y servicios (1,4 por ciento) que ha contrarrestado el perfil igualmente desacelerado de las importaciones (2,1 por ciento). La reducción en los ritmos de actividad de nuestros socios comerciales ha tenido un impacto adverso y superior al esperado sobre las exportaciones totales de bienes (-0,4 por ciento). Por su parte, las de servicios se han mantenido estables en un 5,4 por ciento.



En cuanto a las exportaciones de bienes y servicios, éstas continúan con la trayectoria desacelerada que exhiben desde finales de 2000, registrando un crecimiento interanual del 1,4 por ciento frente al 1,8 por ciento del período precedente. De esta forma, la contribución de esta operación al crecimiento del

PIB se cifra en 0,4 puntos. Su componente de bienes es el muestra el peor registro, al mostrar una contracción del -0,4 por ciento mientras que las de servicios están estabilizadas en un 5,4 por ciento. El desglose por zonas geográficas de las primeras, muestra perfiles desacelerados comunes a todas ellas, destacando por su pérdida de impulso las orientadas a naciones ajenas a la Unión Europea.

Las importaciones de bienes y servicios han registrado un crecimiento desacelerado que determina una aportación al PIB trimestral del -0,7 puntos. No obstante, es el componente de servicios el que ha producido este resultado, debido a su menor ritmo de avance (1,2 por ciento frente a 2,3 por ciento en el trimestre anterior) ya que las importaciones de bienes han aumentado una décima su variación interanual (2,3 por ciento).

La información proporcionada por el Departamento de Aduanas, relativa a los intercambios de bienes en términos corrientes, según su clasificación funcional, permite elaborar la siguiente tabla:

Dinamismo del comercio exterior por productos (datos no corregidos)

Exportaciones		Importaciones	
Producto	Repercusión	Producto	Repercusión
Más dinámicos			
Alimentos no cárnicos ni lácteos	0,6	Productos petrolíferos refinados	0,8
Maquinaria no agraria ni doméstica	0,5	Alimentos no cárnicos ni lácteos	0,6
Productos químicos diversos	0,5	Productos farmacéuticos	0,5
Productos farmacéuticos	0,5	Maquinaria no agraria ni doméstica	0,4
Productos agrícolas	0,4	Productos químicos diversos	0,3
Menos dinámicos			
Vehículos de motor	-2,0	Petróleo crudo	-3,9
Maquinaria de oficina y equipo informático	-1,2	Componentes electrónicos	-1,3
Productos petrolíferos refinados	-0,9	Aeronaves	-0,7
Componentes electrónicos	-0,4	Maquinaria de oficina y equipo informático	-0,4
Petróleo crudo	-0,4	Productos de metalurgia	-0,4

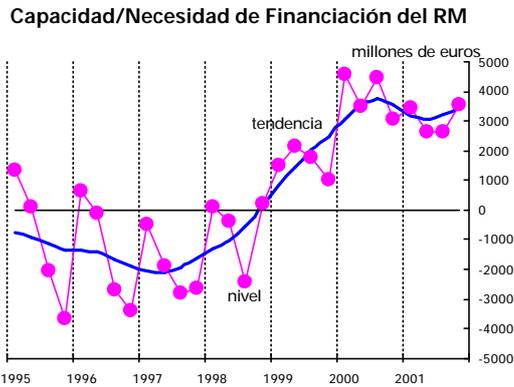
La repercusión hace referencia al cuarto trimestre de 2001.

En el trimestre de referencia se observa que la mayoría de los productos repiten, con respecto al trimestre precedente, su localización en los distintos grupos. Este fenómeno aparece de manera más acusada en el caso de las exportaciones más dinámicas y de forma más débil en el correspondiente a las importaciones más dinámicas. También hay que destacar la ausencia, por segundo período consecutivo, de los vehículos de motor y sus accesorios entre los productos más vigorosos.

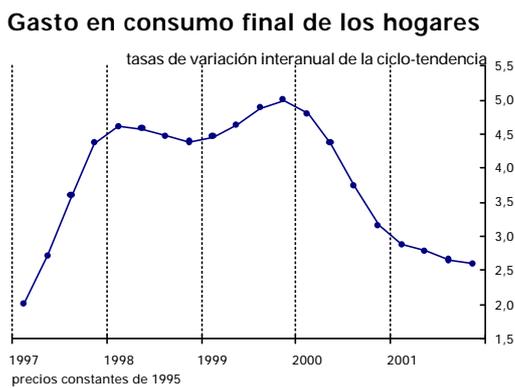
En el cuarto trimestre de 2001, la Cuenta Trimestral del Resto del Mundo muestra una necesidad de financiación de la economía española frente al sector Resto del Mundo cifrada en 12.227 millones de euros, es decir, un 2,1 por ciento del PIB nominal. Ello supone un aumento de 926 millones de euros con respecto al trimestre anterior, y de 500 millones con respecto al último trimestre del año 2000.

Este empeoramiento relativo se debe fundamentalmente al deterioro que ha sufrido el saldo de las rentas primarias y las transferencias corrientes, como consecuencia sobre todo de las rentas de la propiedad, que ha compensado sobradamente el efecto positivo del saldo de la balanza de bienes y servicios.

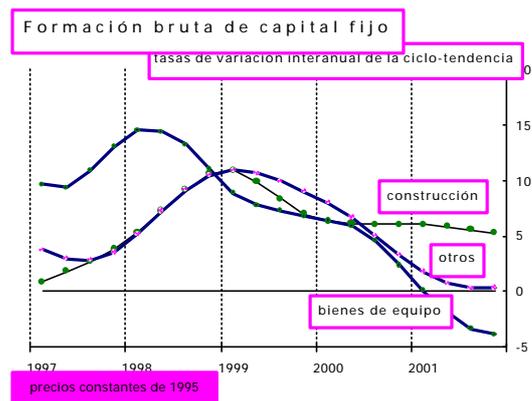
El gráfico siguiente refleja la evolución tendencial del saldo global de dicha cuenta, pudiendo apreciarse los rasgos antes comentados.



A lo largo del cuarto trimestre de 2001, el gasto en consumo final efectuado por los hogares ha mostrado un crecimiento del 2,6 por ciento con respecto al mismo período del año anterior, una décima menos que en el precedente. De esta manera, su aportación al crecimiento agregado se estima en 1,5 puntos.

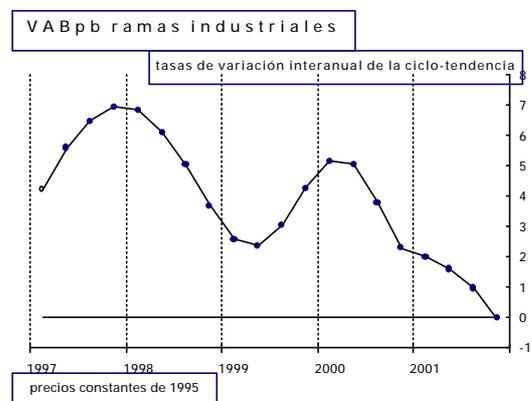


El crecimiento de la formación bruta de capital fijo continúa inscrito en una trayectoria descendente (1,7 por ciento) debido, sobre todo, a las variaciones interanuales de signo negativo de su componente de bienes de equipo que han sido de mayor entidad que en el trimestre anterior (-3,8 por ciento frente a -3,3 por ciento). La inversión en construcción también ha moderado su crecimiento en tres décimas (5,3 por ciento) mientras que el componente de otros productos ha mostrado algunos signos de mejora, al pasar de un 0,3 por ciento a un 0,4 por ciento.



Finalmente, el gasto en consumo final colectivo efectuado por las Administraciones Públicas ha acelerado su crecimiento (3,4 por ciento), lo que sitúa su aportación al crecimiento de la economía en seis décimas, debido al mayor ritmo de avance de la remuneración de asalariados ya que las compras de bienes y servicios de estas administraciones se han atenuado su crecimiento.

Desde la perspectiva de la oferta, el cuadro macroeconómico recoge evoluciones algo más diversas que en el anterior trimestre. Así, las ramas primarias y las de servicios no de mercado presentan perfiles cíclicos ascendentes, las industriales y de los servicios mantienen la desaceleración observada a lo largo del todo el año. Por último, la construcción ha estabilizado su crecimiento. Esta relativa heterogeneidad revela la presencia de importantes elementos idiosincrásicos que han modificado o truncado el tono desacelerado global.



Durante el cuarto trimestre de 2001, el valor añadido bruto de las ramas industriales ha registrado un crecimiento interanual nulo. Esta notable pérdida de dinamismo es común a todas las ramas que componen esta operación y está vinculada con la desaceleración de las exportaciones de bienes y la contención de la demanda interna, especialmente de inversión.

Como se aprecia en la tabla siguiente, los Índices de la Producción Industrial (IPI) muestran un carácter contractivo en todas sus divisiones, con la excepción de la energética.

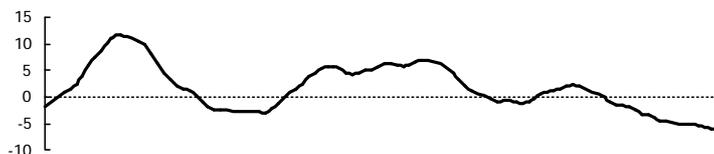
Indices de Producción Industrial
Tasas interanuales suavizadas

	2000	2001			
	IV	I	II	III	IV
Indice general	2,0	-0,2	-1,0	-1,0	-2,1
Energía	2,9	0,4	1,1	3,0	5,1
Extracción de minerales y química	2,1	0,5	0,1	0,2	-2,6
Transformación de metales	5,8	2,1	-1,0	-3,1	-8,3
Otras manufacturas	-1,5	-2,7	-2,4	-1,3	-0,5
Bienes de consumo	-0,1	-1,5	-1,9	-1,6	-1,7
Bienes de equipo	5,2	2,1	-0,8	-2,7	-7,0
Bienes intermedios	2,6	0,1	-0,3	0,2	-0,4

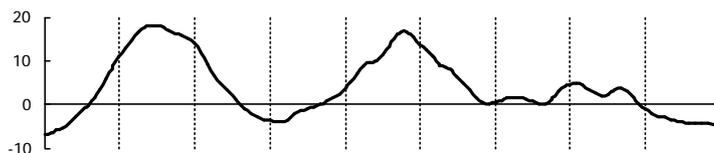
Por otra parte, la información generada a lo largo del cuarto trimestre ha modificado sustancialmente el diagnóstico basado en los indicadores cíclicos, de manera que las señales que se percibían acerca de un cambio hacia una fase expansiva no se han confirmado.

INDICADORES CICLICOS DE LOS IPI

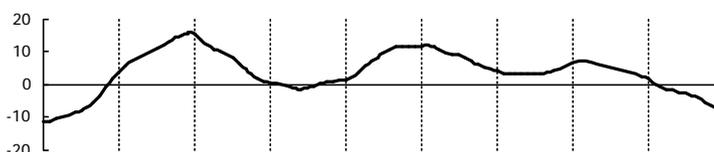
Indice muy adelantado



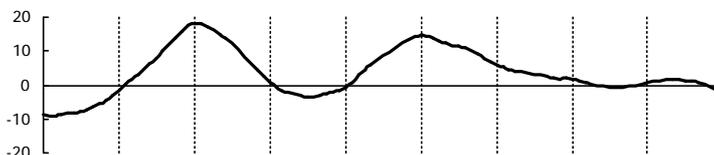
Indice adelantado



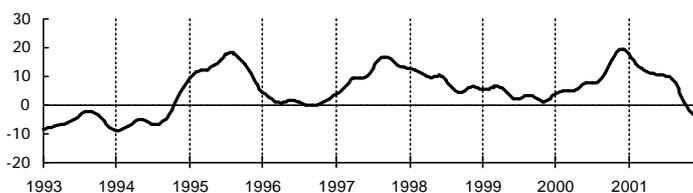
Indice coincidente



Indice retrasado

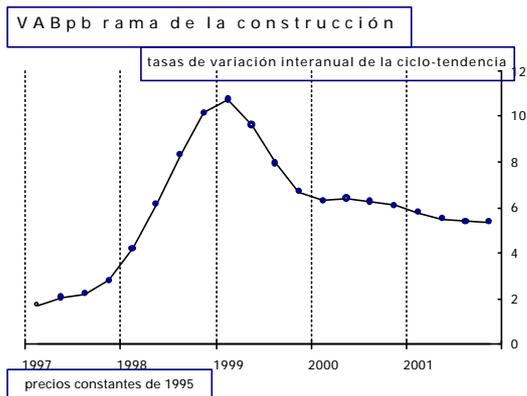


Indice muy retrasado

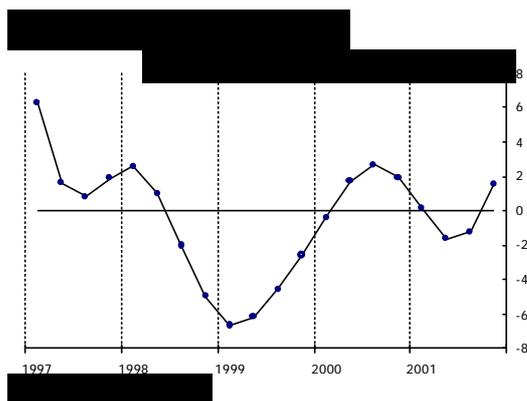


Las ramas energéticas también reducen un punto su crecimiento interanual (0,1 por ciento), manteniéndose el comportamiento diferencial en la generación de energía eléctrica (acelerado) y producción de derivados petrolíferos (desacelerado).

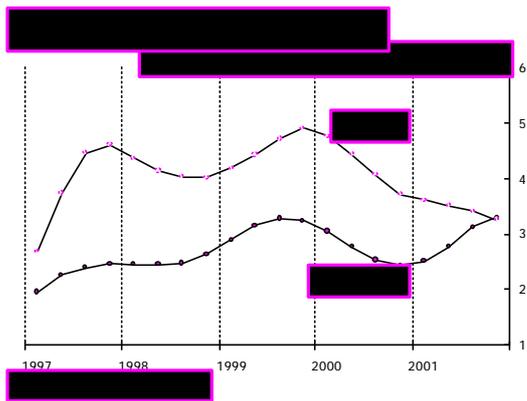
El valor añadido bruto a precios básicos de la rama de la construcción ha experimentado un crecimiento interanual estimado en un 5,4 por ciento en términos reales, valor idéntico al del período precedente. Así, su aportación al crecimiento del PIB se cifra en 0,4 puntos. Examinando los tipos de obra, destaca la desaceleración que registra la edificación residencial, el repunte de la obra civil y el impulso que continúa registrando la edificación no residencial.



En el cuarto trimestre de 2001, el valor añadido bruto a precios básicos de las ramas primarias ha truncado la desaceleración que venía experimentando desde mediados de 2000, al presentar una tasa de variación interanual del 1,5 por ciento, valor que contrasta con el de los dos períodos anteriores (-1,2 por ciento y -1,6 por ciento). De esta manera, su aportación al crecimiento del PIB trimestral es de una décima.



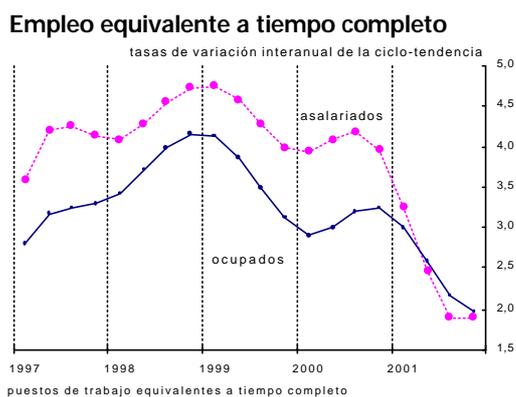
La tasa de crecimiento interanual del valor añadido a precios básicos de las ramas de los servicios ha descendido una décima, situándose en el 3,3 por ciento durante el trimestre de referencia. De esta forma, su contribución al crecimiento del PIB trimestral se estima en 1,9 puntos. Nuevamente, esta evolución es el resultado de de la ligera pero continua desaceleración que vienen experimentando los servicios orientados al mercado (3,4 por ciento) que ha sido mínimamente atenuada por el repunte de los servicios no dirigidos al mercado (3,3 por ciento frente a 3,1 por ciento en el trimestre anterior).



El Producto Interior Bruto valorado a precios corrientes ha experimentado un crecimiento del 6 por ciento respecto al mismo período del año anterior. Este valor, siete décimas inferior al del trimestre anterior, arroja un deflactor implícito cuya tasa interanual se sitúa en el 3,5 por ciento, mostrando una sensible desaceleración con respecto al dato observado en el tercer trimestre (4 por ciento).

La evolución del empleo en el último trimestre de 2001, medido en términos de puestos de trabajo equivalentes a tiempo completo, mantiene el perfil desacelerado que ha venido mostrando desde el primer trimestre, aunque se reduce el ritmo de la desaceleración respecto a lo observado en los trimestres previos, situándose en una tasa interanual del 2,0 por ciento en el trimestre de referencia.

La tasa interanual estimada para el total de asalariados, es el 1,9 por ciento, igual a la del trimestre anterior. Esto implica que, en el cuarto trimestre, el ritmo de desaceleración estimado para el empleo asalariado es menor que para el total de ocupados, contrastando con lo observado para el resto del año.



Asimismo, se mantiene la heterogeneidad en la evolución del empleo por ramas de actividad, como muestra la siguiente tabla:

Empleo. Puestos de trabajo equivalentes a tiempo completo
Tasas de variación interanual de la ciclo-tendencia

Rama de actividad	2000			2001			
	Tr. II	Tr. III	Tr. IV	Tr. I	Tr. II	Tr. III	Tr. IV
Ocupados							
Agricultura	-3,0	-2,2	-0,5	1,4	1,4	0,0	-2,0
Energía	-1,7	-1,0	0,2	-0,2	-0,9	-1,4	-1,0
Industria	3,5	3,9	3,7	2,7	1,7	0,9	0,5
Construcción	7,7	5,9	4,9	5,1	5,4	5,2	5,0
Servicios de mercado	4,6	4,2	3,3	2,0	1,4	1,4	1,9
Servicios no de mercado	-0,8	1,1	3,2	5,2	5,1	4,1	3,2
TOTAL	3,0	3,2	3,3	3,0	2,6	2,2	2,0
Asalariados							
Agricultura	-1,5	-0,5	1,8	4,2	4,5	2,3	-1,0
Energía	-1,5	-1,0	0,2	-0,5	-1,0	-1,4	-1,0
Industria	3,5	4,0	3,9	2,8	1,6	0,7	0,5
Construcción	8,0	5,9	4,8	4,8	5,1	5,0	5,0
Servicios de mercado	7,2	6,3	4,5	1,9	0,5	0,3	1,2
Servicios no de mercado	-0,8	1,1	3,2	5,2	5,1	4,1	3,2
TOTAL	4,1	4,2	4,0	3,2	2,4	1,9	1,9

La remuneración por asalariado mantiene el perfil acelerado que ha mostrado durante todo el año, situándose la variación anual en el cuarto trimestre en el 4,9 por ciento, dos décimas superior a la estimada para el trimestre anterior y 1,7 puntos por encima a la del último trimestre de 2000. El comportamiento por ramas es algo heterogéneo: en la agricultura y la industria se estima la misma tasa para los dos últimos trimestres, en la construcción aumenta ligeramente el ritmo de aceleración, mientras que en los servicios de mercado se observa una tasa menor que la estimada para el tercer trimestre.

Remuneración por asalariado

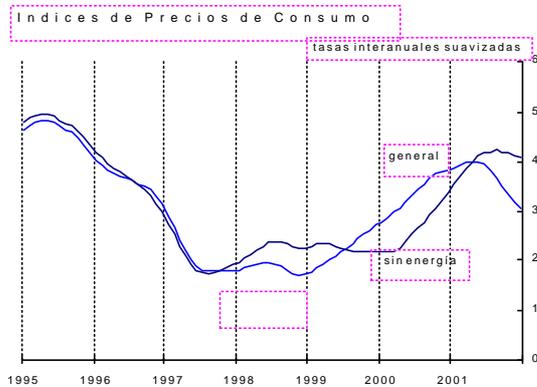
Tasas de variación interanual de la ciclo-tendencia

Rama de actividad	2000			2001			
	Tr. II	Tr. III	Tr. IV	Tr. I	Tr. II	Tr. III	Tr. IV
Agricultura	4,9	4,9	5,1	5,6	5,7	5,7	5,7
Industria y Energía	2,8	3,1	3,6	4,0	4,4	4,6	4,6
Construcción	3,6	3,9	4,2	4,7	5,3	5,4	5,6
Servicios de mercado	1,9	2,3	3,3	5,1	6,2	6,6	6,3
Servicios no de mercado	6,5	4,2	2,0	0,3	0,5	1,5	2,3
TOTAL	3,5	3,3	3,2	3,6	4,2	4,7	4,9

Por su parte, la remuneración de asalariados registra una tasa interanual en el trimestre de referencia del 6,8 por ciento, una décima superior a la estimada para el tercer trimestre, rompiendo la tendencia decreciente que se venía observando desde el último trimestre de 2000. Este comportamiento se debe a las mayores tasas registradas en la construcción y, sobre todo, en los servicios de mercado.

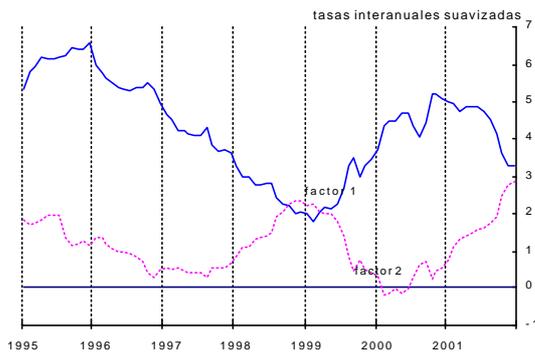
El Índice de Precios de Consumo (IPC) en el último trimestre de 2001, mantuvo el comportamiento cíclico desacelerado que se inició en el tercer trimestre. Durante el mes de diciembre han permanecido las diferencias en la evolución de cada grupo especial, siendo el grupo de los bienes industriales el que muestra una desaceleración más intensa, debida a la evolución de los precios de los bienes

energéticos (-5,5 por ciento). Así, la tasa interanual del IPC general sin los productos energéticos muestra un perfil estable en los tres últimos trimestres de 2001. Por su parte, tanto el grupo de alimentos, como el de los bienes industriales duraderos, y el de los servicios sin alquiler de vivienda mantienen el perfil de moderada desaceleración.



Como se comentó en el anterior Momento, el índice sintético mantiene un perfil decreciente que podría ser menos intenso en los próximos meses.

Factores comunes de los IPCs no alimenticios



También el Índice General de Precios Industriales muestra un perfil claramente desacelerado, pasando de una tasa interanual en el tercer trimestre del 1,5 por ciento al 0,1 por ciento en el trimestre de referencia. Esta evolución desacelerada se observa en todos los grupos, tanto por origen como por destino de bienes, siendo las industrias energéticas por origen de los bienes y los bienes intermedios, por destino, los grupos que presentan una desaceleración más intensa en el cuarto trimestre, con tasas interanuales negativas del -8,0 por ciento y -2,9 por ciento respectivamente. Por su parte, tanto los bienes de consumo, como los bienes de equipo registran una desaceleración mucho más moderada.

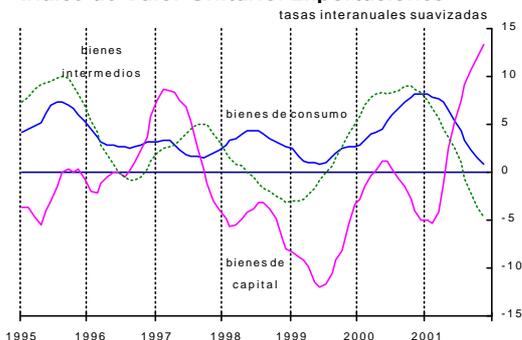
Indice de Precios Industriales: Diciembre

Serie	Tasa interanual	Crecimiento	Perfil
Indice general	-0,8		↓
Bienes de consumo	3,1	+	↓
alimentos	4,6	+	↓
material de transporte privado	1,1	+	→
bienes domésticos duraderos	2,0	+	↓
vestido y calzado	1,5	+	↓
productos químicos	2,0	+	→
otras manufacturas	2,7	+	↓
Bienes de equipo	0,9	+	→
estructuras metálicas	2,6	+	↓
material de transporte	0,2	+	↓
maquinaria	0,3	+	→
Bienes intermedios	-4,5	-	↓
energía y agua	-11,5	-	↓
material de construcción	2,0	+	↓
otros bienes intermedios	0,9	+	↓

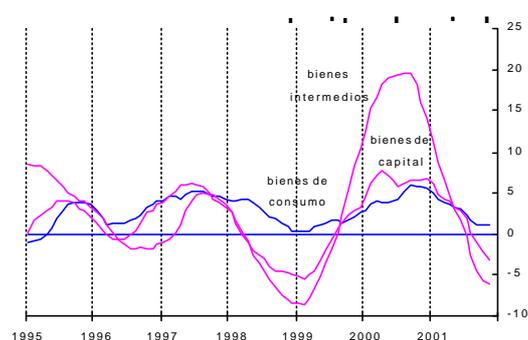
El signo +/- indica si el componente crece más / menos / igual que el índice general.
El signo ↓/↘/→ indica si el perfil de crecimiento es ascendente / descendente / estabilizado.

El Índice de Valor Unitario (IVU) de las exportaciones de bienes mantiene la evolución descrita en el anterior momento. Así, el índice general alcanza una tasa interanual en el mes de noviembre del 0,7 por ciento, en términos de ciclo tendencia, continuando con el perfil claramente desacelerado que registra desde finales de 2000. Esta evolución descendente es común a todos los componentes con la excepción de los bienes de capital que, con una tasa interanual del 13,2 por ciento, siguen mostrando el perfil creciente iniciado en el primer trimestre de 2001. Por su parte, el IVU de las importaciones de bienes muestra en noviembre un ligero repunte en su perfil cíclico, con una tasa interanual del -1,1 por ciento, existiendo diferencias en la evolución de los componentes. Así, los bienes de consumo alimenticio registran un comportamiento estable en los últimos meses, mientras que los otros bienes de consumo parecen haber iniciado una fase de crecimiento en sus tasas interanuales. Los bienes de capital mantienen el perfil descendente iniciado a primeros de 2001 y los bienes intermedios parecen frenar la intensa desaceleración que han mostrado desde finales de 2000.

Indice de Valor Unitario. Exportaciones



Indice de Valor Unitario. Importaciones

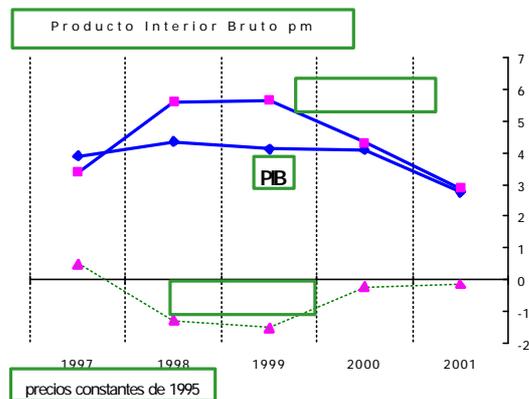


El Índice de Precios Percibidos por los Agricultores mantiene el perfil decreciente iniciado en julio, siendo esta evolución común a todos los componentes en el trimestre de referencia. Asimismo, el Índice de Precios Pagados en los bienes y servicios de uso corriente continúa mostrando una evolución decreciente,

mientras que el índice de los bienes de inversión ha registrado un ligero crecimiento en el tercer trimestre.

Estimaciones anuales

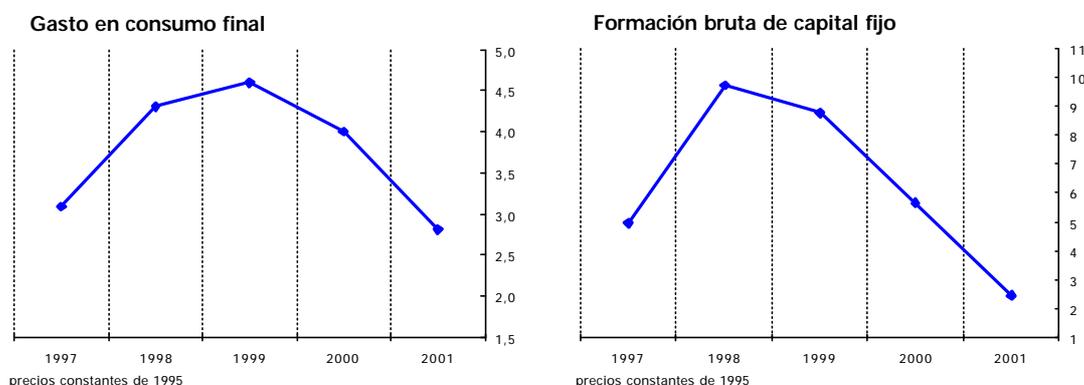
Como resultado de la agregación de las estimaciones de los cuatro trimestres del año, en términos de Contabilidad Trimestral, el Producto Interior Bruto generado por la economía española durante 2001 ha registrado un crecimiento interanual a precios constantes del 2,8 por ciento, inscrito en una trayectoria intraanual de continua desaceleración a lo largo de todos los períodos. Este resultado confirma el final de la fase expansiva del actual ciclo de la economía española, fase que se inició en 1993 y que alcanzó su máximo en el año 2000, con un crecimiento registrado del 4,1 por ciento, más de un punto superior al estimado para el año 2001. A pesar de la desaceleración, este dato prácticamente duplica al esperado para el conjunto de los países de la zona euro, por lo que se observa un acercamiento real importante entre la economía española y la de sus socios comunitarios durante el año de referencia.



Analizando la composición del crecimiento de la economía desde la perspectiva del gasto, se aprecia que la causa fundamental del comportamiento desacelerado global no tiene su origen en una demanda externa desfavorable, sino más bien en la sensible moderación del ritmo de avance de la demanda interna, que reduce su contribución al crecimiento, de 4,3 puntos porcentuales en 2000 a 2,9 puntos en 2001. El menor dinamismo del gasto en consumo final de los hogares, claramente desacelerado y, especialmente, el notable descenso de la inversión en bienes de equipo, operación que había mostrado un vigor especial durante toda la fase expansiva del ciclo, han sido los factores determinantes de este comportamiento. Por su parte, la desfavorable coyuntura cíclica exterior, que se ha ido deteriorando según ha ido transcurriendo el año, ha determinado que la línea de mejora de la demanda externa que se registró en 2000 no haya tenido continuidad en este último año, si bien, en términos agregados, la contribución de la demanda externa al crecimiento agregado es prácticamente similar, concretamente, una décima menos negativa (-0,1 puntos porcentuales en 2001 frente a -0,2 el año precedente).

El gasto en consumo final de los hogares ha mantenido unos registros muy similares a lo largo de los cuatro trimestres de 2001, apreciándose un leve dinamismo en la segunda mitad del año. Agregadamente, la tasa de crecimiento

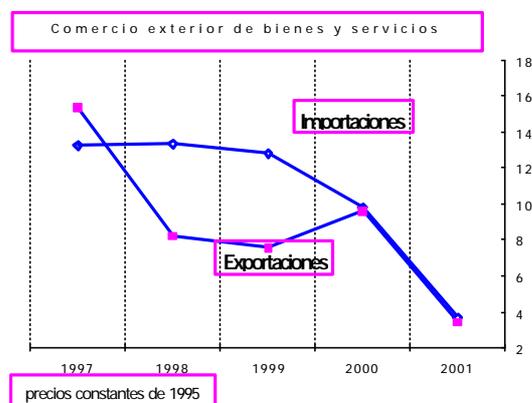
en 2001 se estima en un 2,6 por ciento, registro inferior al estimado para el año anterior, que se situó en el 4 por ciento. La atenuación del gasto en consumo final de los hogares tiene su origen en el menor incremento de su renta disponible. Así, se ha observado una moderación tanto en el crecimiento del empleo como de la remuneración de asalariados y, además, la incertidumbre en el que se han movido los mercados financieros ha determinado que se hayan producido impulsos monetarios negativos en la renta disponible de los hogares. Todo ello enmarcado en un contexto general en el que los consumidores han ofrecido opiniones desfavorables acerca de las situaciones de sus economías particulares. Unicamente en la segunda mitad del año, se ha apreciado un incremento del gasto de determinados bienes que podrían estar asociados al efecto de la desaparición de la peseta y a la implantación de la nueva moneda. En conjunto, se estima que la tasa de ahorro de los hogares se recupera muy ligeramente en 2001, si bien continúa manteniéndose en el entorno del 12 por ciento.



La demanda de inversión en capital fijo experimenta en 2001 una notable desaceleración (crece un 2,5 por ciento en 2001 frente al 5,7 en 2000), especialmente en el componente bienes de equipo, para el que se estima una contracción de su nivel en el año de referencia (-2,2 por ciento). La pauta intraanual del agregado ha sido siempre descendente. En efecto, las elevadas tasas de crecimiento experimentadas por la inversión en equipamiento en las empresas a lo largo de la segunda mitad de los noventa, durante la fase expansiva del ciclo, determinaron un muy significativo aumento de capacidad productiva. Por tanto, la caída observada en la inversión en el año 2001 no es sino la consecuencia directa del descenso observado en el nivel de pedidos a las empresas, especialmente en lo que se refiere a productos industriales. Por otro lado, la inversión en construcción ha mantenido un fuerte dinamismo durante el año, creciendo a tasas ligeramente por debajo del 6 por ciento. La composición del crecimiento por productos, no obstante, es distinta a la que exhibió durante los últimos años, apreciándose una atenuación notable de la evolución de la edificación residencial y, por el contrario, una importante contribución al crecimiento de la obra en infraestructuras, especialmente de ferrocarril, carreteras y regadíos.

La aportación neta al crecimiento agregado de la demanda exterior ha sido una décima menos desfavorable que en 2000, pasando de -0,2 puntos a -0,1 puntos en 2001. Este comportamiento se obtiene como saldo de una común desaceleración tanto de la exportación como de la importación de bienes y servicios, que crecen

a tasas similares (3,9 por ciento la exportación y 4 por ciento la importación, valoradas ambas a precios constantes). Atendiendo a los datos suministrados por Aduanas, medidos en términos nominales, la intensidad de la moderación del ritmo de avance de las importaciones ha sido mayor que la de las exportaciones, si bien los precios de las primeras han actuado de forma contractiva, debido esencialmente a los elevados precios que se observaron en algunos productos durante 2000, como por ejemplo los energéticos. Este hecho ha provocado que las importaciones reales de bienes, crezcan en 2001 por encima de las exportaciones. Igualmente, las exportaciones de servicios turísticos han reducido su crecimiento frente al estimado para el año 2000. Aunque esta atenuación en términos globales no es muy importante, sí que se ha observado un deterioro especial en el último trimestre del año, como consecuencia del empeoramiento del clima general mundial debido a los atentados del 11 de septiembre.



Finalmente, el gasto en consumo final de las administraciones públicas presenta un crecimiento del 3,1 por ciento en el año 2001, casi un punto menor al experimentado el año anterior. En términos nominales, el crecimiento de esta operación es del 6 por ciento y en él se aprecia un dinamismo mayor por parte de los consumos intermedios de estas administraciones (que crecen por encima del 7 por ciento) que de la remuneración de asalariados (que se incrementa en torno al 5 por ciento). El perfil intraanual mostrado a lo largo de 2001 ha sido constantemente creciente, si bien la intensidad de la aceleración ha sido muy suave.

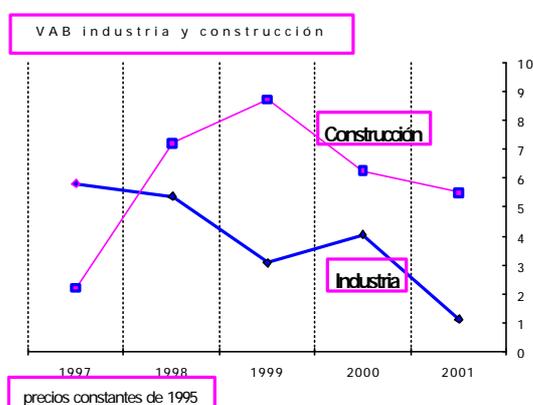
Analizando el cuadro macroeconómico desde la perspectiva de la oferta, se observa una común desaceleración agregada en todas las ramas de actividad, destacando especialmente por su intensidad la correspondiente al valor añadido bruto de las ramas de la industria y por su signo, negativo, la referida a las ramas primarias.

El valor añadido bruto a precios básicos de las ramas industriales ha exhibido un comportamiento continuamente desacelerado durante todo el año 2001, acentuando su perfil negativo en el último trimestre. De esta manera, su crecimiento agregado para el año se estima en un 1,1 por ciento, casi tres puntos menos que en 2000 y su contribución al crecimiento se reduce en medio punto. La reducción de la demanda interior y exterior de productos industriales es la principal causante de este comportamiento, por los factores ya citados.

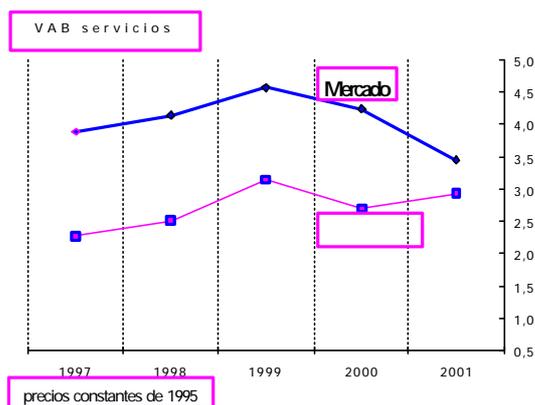
Especialmente relevante es la reducción de la producción en la industria de bienes de equipo.

Las ramas energéticas también muestran un patrón de comportamiento desacelerado en 2000, aunque de menor intensidad que en el caso de las ramas manufactureras (2,2 por ciento en 2001 frente al 4 por ciento del año precedente). Por lo que se refiere a su composición, las dos subramas energéticas más importantes han experimentado evoluciones diferentes a lo largo de 2001. Así, mientras que la producción de energía eléctrica mantiene un notable dinamismo, acorde con una demanda elevada, la correspondiente a productos petrolíferos refinados se desacelera intensamente en 2001, tanto en lo que corresponde a productos de consumo final (carburantes), como a productos destinados a insumos intermedios de la actividad industrial (plásticos y derivados del petróleo).

Acorde con la demanda de inversión correspondiente, la construcción aparece en 2001 nuevamente como la actividad más sobresaliente del cuadro macroeconómico de oferta. En efecto, su crecimiento se estima en el 5,5 por ciento, apenas ocho décimas menos que en 2000, y su contribución al crecimiento agregado se estima en 0,4 puntos. El factor fundamental de este vigoroso comportamiento es el dinamismo exhibido por la obra en infraestructuras, especialmente de ferrocarril, de carreteras y de regadíos, dado que la obra en edificación residencial, inmersa en la fase descendente del ciclo, mantiene un perfil descendente. No obstante, algunos datos registrados en los últimos meses, como los proyectos visados en los colegios de arquitectos técnicos, han experimentado un leve repunte, hecho que de confirmarse, podría traducirse en una mejora de la edificación a medio plazo.

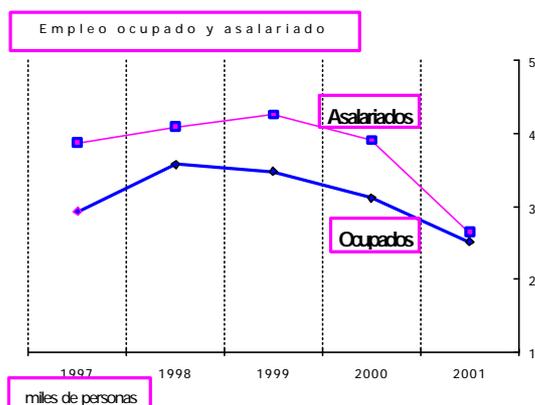


En lo que se refiere al valor añadido bruto a precios básicos de las ramas de los servicios, su crecimiento en el año 2001 se ha estimado en un 3,4 por ciento, aportando 2 puntos al PIB anual. Este patrón de crecimiento, inferior al del año precedente (creció un 3,9 por ciento aportando 2,3 puntos al crecimiento agregado), es prácticamente común a todas las actividades orientadas al mercado y se aprecia de forma intraanual en todos los trimestres del año. De manera contraria, el valor añadido bruto de las ramas de no mercado se acelera en 2001 tres décimas hasta situarse en el 3 por ciento. Esta suave aceleración se produce de forma continuada a lo largo de todos los trimestres de 2001, con una pendiente muy poco acusada.



Finalmente, las ramas primarias presentan en 2001 una leve contracción de su valor añadido a precios constantes (-0,3 por ciento). Climatológicamente hablando, el año no ha sido muy favorable, hecho que se ha traducido en un menor nivel de producción agraria. Por su parte, la actividad ganadera ha presentado un mejor comportamiento, si bien las comparaciones con el año 2000 deben realizarse teniendo en cuenta que los datos de dicho año 2000, especialmente los del último trimestre están contaminados del efecto de los problemas sanitarios que redujeron la producción de carne de vacuno.

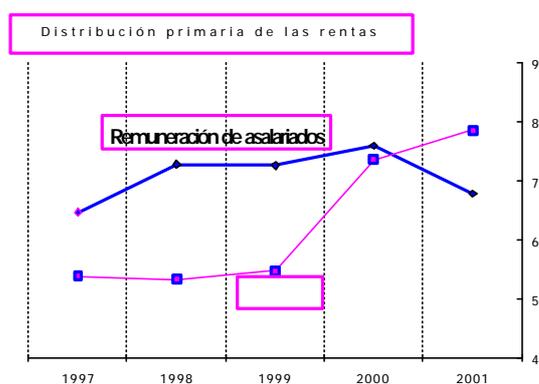
En el año 2001, el empleo medido en términos de Contabilidad Nacional creció en media anual, un 2,4 por ciento, lo que supuso la creación neta de 366 mil puestos de trabajo equivalentes a tiempo completo. La trayectoria intraanual del empleo ha sido igual a la mostrada por la actividad, continuamente desacelerada. Las ramas de los servicios, tanto de mercado como de no mercado, han sido las más intensas en creación de empleo y, en menor medida, la construcción. Por su parte, la generación de empleo en la industria ha sido muy escasa, contrastando con la pauta exhibida el año precedente y en la agricultura, prácticamente nula. Como resultante, la productividad aparente del factor trabajo se reduce cuatro décimas, del 0,8 por ciento al 0,4 por ciento en este último año. El crecimiento del empleo asalariado se sitúa también en el 2,4 por ciento, lo que supone la generación neta de 300 mil empleos de esta categoría.



En términos nominales, el Producto Interior Bruto generado por la economía española crece a una tasa del 6,8 por ciento, casi un punto menos que en 2000. De este modo, el deflactor implícito de la economía crece a una tasa media del 3,9 por ciento en el año. El perfil intraanual de este deflactor no ha sido común a

lo largo del ejercicio. Así, se estimó un máximo en el punto medio del año, momento a partir del cual se inició una notable desaceleración, originada especialmente por la moderación de los precios de la demanda interna.

Las principales dos operaciones que componen la distribución primaria de las rentas generadas en el proceso productivo presentan comportamientos contrapuestos en el año 2001. Así, mientras que la remuneración de asalariados se desacelera sensiblemente ocho décimas (crece al 6,8 por ciento frente al 7,6 por ciento en el año anterior), el excedente de explotación bruto y las rentas mixtas aceleran su crecimiento medio punto hasta situarse en un 7,9 por ciento en 2001. Aunque el perfil intraanual que han exhibido ha sido comúnmente descendente, la intensidad ha sido muy diferente en ambas operaciones, mucho más suave en el caso de la remuneración de asalariados.



La consideración conjunta de la remuneración de asalariados y del empleo asalariado medido en términos de puestos de trabajo equivalentes a tiempo completo arroja una aceleración de nueve décimas en la remuneración media por asalariado, que se sitúa en el 4,3 por ciento en 2001.

Finalmente, los impuestos netos sobre la producción y las importaciones atenúan notablemente su crecimiento por segundo año consecutivo, del 9,2 por ciento en 2000 al 2,8 por ciento en 2001. Esta desaceleración se produce de forma común en los diferentes impuestos que gravan la producción y las importaciones. Así, el IVA que grava los productos y los impuestos asimilados crecen al 4,1 por ciento en 2001, casi cinco puntos menos que el año precedente y el resto de los impuestos sobre los productos (especiales, juego, transmisiones, etc.), prácticamente repiten el nivel del año precedente, decreciendo un -0,2 por ciento, prácticamente nueve puntos por debajo del registro del año 2000.

La Cuenta Trimestral del Resto del Mundo en términos anuales refleja una mejora de la posición de la economía española frente al resto del mundo. Así, la necesidad de financiación con respecto al exterior se reduce en 3.300 millones de euros y se sitúa en los 12.227 millones de euros, lo que supone un 1,9 por ciento del PIB nominal del año 2001, siete décimas menos que en 2000. Este resultado se obtiene como consecuencia de una mejor balanza de bienes y servicios frente al exterior que la del ejercicio precedente (en 4 mil millones de euros), parcialmente compensada por una menos favorable balanza de rentas primarias y de la propiedad.

